

Un modelo energético acorde con las particularidades de Canarias

Pedro Ortega Rodríguez

Consejero de Economía, Industria, Comercio y Conocimiento del Gobierno de Canarias

En primer lugar, querría agradecer al Club Español de la Energía su invitación a participar con este artículo en la revista "Cuadernos de Energía", en la que se tratan temas de actualidad energéticos.

Canarias se encuentra en un momento especialmente estratégico en el que el modelo energético tradicional está dando pasos, poco a poco, hacia un modelo mucho más sostenible que pone en valor los recursos naturales de los que disponen las islas y su capacidad para convertirse en referente de las energías limpias.

Conscientes de las limitaciones del sistema energético actual y de la necesidad de combatir el cambio climático, la política energética del Gobierno de Canarias se ha centrado, en los últimos años, en tres aspectos claves como son el desarrollo de más energías renovables, la reducción del consumo de energía con medidas de ahorro y eficiencia energética y el empleo de combustibles menos contaminantes.

Tras un parón de diez años, la energía eólica instalada en Canarias ha crecido de manera gradual a partir de 2015, año en el que conseguimos que el Estado retirase el Recurso

que mantenía contra el Decreto canario que regulaba los Parques Eólicos en las islas y sacase, a continuación, una convocatoria de cupo específico retributivo para el Archipiélago, que abrió la puerta para la instalación de 436 megavatios de potencia eólica.

Desde entonces, el panorama de la energía eólica en el archipiélago ha cambiado. En 2015, Canarias contaba con 53 parques eólicos. A finales de 2018 estaríamos en condiciones de contar con 91 Parques Eólicos, lo que supone una inversión en Canarias de más de 400 millones de euros.

Además, en breve saldrá una nueva convocatoria de eólica para Canarias, a la que hay que sumar otra de energía fotovoltaica y otra adicional de energía eólica, en el primer trimestre de 2019.

Pero no solo nos hemos centrado en este campo. Al mismo tiempo, hemos dado pasos para facilitar la promoción e instalación en las islas de otras energías limpias, como la solar, donde, en el ámbito del autoconsumo Canarias está exenta del llamado impuesto del sol, o la geotermia, en la que, por primera vez, contamos con unos 'Manuales de la Geotermia en Canarias'.

Con todo ello, nuestra meta es alcanzar el 20% de penetración de renovables a principios de 2019 y llegar hasta el 45% en el año 2025.

En los últimos meses se han registrado en las islas resultados históricos. En febrero, la isla de El Hierro consiguió cubrir 18 días seguidos su consumo energético sólo con renovables. Unos días antes, Gran Canaria alcanzó el pico máximo de producción eólica jamás registrado hasta la fecha, con un 36% del total. Dos hechos que, sin duda, indican que vamos por el buen camino.

El reto inminente al que nos enfrentamos ahora es acompañar el despliegue de las energías renovables con mejoras en la red de transporte, sistemas de almacenamiento energético e interconexiones entre islas.

En esta línea, ya tenemos previstos sistemas de almacenamiento basados en centrales hidroeléctricas reversibles en Gran Canaria y Tenerife, además de la interconexión entre Tenerife y La Gomera y el refuerzo de la que existe entre Lanzarote y Fuerteventura.

Por otro lado, sin el apoyo y la confianza del sector privado, todos estos logros no

tendrían los resultados esperados. Por eso, desde el primer momento, en el Gobierno canario hemos contado con la opinión de los promotores y los hemos hecho partícipes de los pasos que hemos ido dando para desbloquear una situación que, en 2015, tenía tintes de convertirse en crónica.

También hemos querido involucrar desde el comienzo a todos los ciudadanos y a las instituciones públicas de las Islas, que deben ser las primeras en dar ejemplo. Así, en 2017, subvencionamos 82 instalaciones de energías renovables de uso residencial y del sector público. Al mismo tiempo, colaboramos en el desarrollo de 176 proyectos de 45 ayuntamientos, destinados a reducir el gasto y hacer un uso más eficiente de los recursos energéticos.

A nivel interno, dentro de las instalaciones de la propia Comunidad Autónoma, hemos continuado reduciendo el consumo energético a través de un contrato de colaboración público-privada para mejorar la eficiencia energética de ocho edificios administrativos. Sólo en 2017 dejamos de consumir el equivalente al consumo anual de 1.348 familias, ahorrando 1 millón de euros y reduciendo 3.646 toneladas de CO₂.

De manera paralela, estamos trabajando para hacer valer en la Unión Europea el potencial que representa Canarias como laboratorio natural para el desarrollo de proyectos de tecnología avanzada relacionada con las renovables.

En línea con este objetivo, hemos creado y lideramos un grupo de trabajo con el resto de regiones ultraperiféricas (RUP) de la Unión Europea, conocido como Red de Energía RUP, para acceder a nueva financiación europea y promover acciones que permitan dar a conocer las cualidades específicas y únicas que ofrece Canarias y el conjunto de estos territorios para convertirse en punta de lanza en la innovación y puesta en marcha de proyectos de I+D+i relacionados con las energías alternativas

Por el momento, hemos conseguido que la nueva Directiva Europea de Energías Renovables 2020-2030 incluya, por primera vez, una mención especial a las RUP, otorgándonos un trato diferenciado.

En los últimos años se han puesto en marcha varios proyectos estratégicos en el Archipiélago que validan nuestra capacidad para impulsar tecnologías sostenibles como son, entre otros, el proyecto "La Graciosa Sostenible" -que incluye una microrred con elevada penetración de renovables, incorporando almacenamiento energético, uso racional del agua y movilidad eléctrica- o la central hidroeléctrica de Gorona del Viento, que ha conseguido el 100% del suministro de la isla de El Hierro con renovables, por citar sólo algunos ejemplos.

También en el mar, Canarias está siendo utilizada como banco de pruebas para tecnologías de aprovechamiento de la energía del oleaje y para prototipos de energía eólica *off-shore*. Se está trabajando en un prototipo de aerogenerador marino, el pri-

mero de España, que está cofinanciado con fondos europeos del programa Horizonte 2020, cuya principal ventaja es que se transporta flotando y se instala sin necesidad de grandes medios marinos, que han sido imprescindibles hasta ahora.

En los próximos meses, este prototipo se instalará a 30 metros de profundidad en el área de la Plataforma Oceánica de Canarias (PLOCAN), una infraestructura dedicada a la experimentación y a la investigación científica y tecnológica en todos los aspectos relativos a las ciencias y tecnologías marinas que está al servicio de toda la comunidad científica y tecnológica nacional y abierta a la colaboración internacional y se encuentra instalada frente a la costa de Gran Canaria.

La situación geoestratégica de Canarias, en medio de tres continentes, representa, además, una oportunidad para situar a las islas como un enclave idóneo desde el que transferir tecnologías sostenibles a África. De hecho, hay centros tecnológicos, como el Instituto Tecnológico de Canarias, dependiente del Gobierno regional, que lleva más de 20 años colaborando en proyectos sostenibles con países del continente vecino, como Cabo Verde y Marruecos.

En definitiva, son muchas las oportunidades que se abren para Canarias en el ámbito de la energía. Sabemos que esto es sólo el comienzo de un futuro prometedor para el desarrollo de las renovables en el Archipiélago, como parte esencial de un modelo más sostenible y acorde con las particularidades de Canarias. ■